

# **LA APROPIACIÓN Y SIGNIFICACIÓN DE LOS OBJETOS: ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LA CULTURA INDÍGENA Y LA SOCIEDAD DE CONSUMO COMO ALTERNATIVA PARA EL DESARROLLO SOCIAL SUSTENTABLE<sup>1</sup>**

*Mtra. Ana Aurora Maldonado Reyes*

*Mtra. María de las Mercedes Portilla Luja*

## **RESUMEN:**

Este trabajo es un análisis comparativo de las relaciones de apropiación y significación que las culturas occidentales y tradicionales establecen con los objetos de uso, para encontrar elementos que puedan ayudarnos a resignificar el medioambiente, identificarnos y apropiarnos de la naturaleza de manera que podamos sentirnos parte de la tierra. Podemos comparar a la cultura de consumo y la cultura tradicional indígena en diferentes campos, a través de los objetos de uso que son apropiados por las etnias y los que son apropiados por cultura de consumo, como elementos que dan identidad y significación a las comunidades, entre ellos lo praxiológico es decir, la cotidianidad en el uso de los objetos, –en este caso– lo tecnológico, lo funcional, lo económico, la composición social, lo estético en relación a la vivencia sensible a través de los objetos y su relación con el medio que los rodea. La reinterpretación que se hace a través de este análisis comparativo que se realiza al repensar y revalorar los aportes indígenas, y hacer una comparación con las prácticas que la sociedad de consumo tiene con elementos análogos, contribuye a la reflexión sobre la sustentabilidad, al cuestionarnos si la

---

<sup>1</sup> Ana Aurora Maldonado Reyes. Maestría en Diseño Industrial. Universidad Autónoma del Estado de México. [fad\\_vinc@yahoo.com.mx](mailto:fad_vinc@yahoo.com.mx) Tel. 01 722 214 04 14 ext.153  
María de las Mercedes Portilla. Maestría en Estudios para la Paz y el Desarrollo. Universidad Autónoma del Estado de México. [invposgradofad@gmail.com](mailto:invposgradofad@gmail.com) Tel. 01 722 214 04 14 ext. 199

sociedad de consumo puede cambiar practicas que hacen daño al medioambiente, al tener comprensión de las formas de producción y manufactura indigena, reflexionar sobre las formas de apropiación y significación de los objetos.

Palabras clave: Identidades, consumo, sustentabilidad.

## **SUMMARY**

This work is a comparative analysis of the relations of appropriation and significance of consumer societies and traditional set with objects of use, to find elements that can help us meaning to the environment, identify and appropriate nature so that we can be part mother Earth. We can compare the consumer culture and traditional indigenous culture in different fields, through objects that are appropriate for use ethnicities and those that are appropriate for consumer culture, as elements that give identity and significance to communities, between these elements include: what praxiological ie the use of everyday objects, technological, functional, economic, the social, the aesthetic, the experience regarding sensitive data through objects and their relationship with the environment around them. The reinterpretation is done through this comparative analysis is performed to rethink and revalue the contributions Indians, and make a comparison with the practices that the consumer society has similar elements, contributes to the debate on sustainability, the question if, the consumer society can change practices that harm the environment, to understand the ways indigenous production and manufacturing, reflect on the forms of appropriation and significance of objects.

Keywords: Identity, consumption, sustainability.

## **INTRODUCCIÓN**

La diversidad cultural se manifiesta a través de costumbres y tradiciones no-occidentales, pueblos que se relacionan de una manera más equilibrada con su medioambiente que incluye

prácticas productivas de artefactos tecnológicos más compatibles con su entorno, es decir, que han evolucionado con los ciclos de la naturaleza, estos pueblos han desarrollado diferentes maneras de percibir, significar y de apropiarse de sus artefactos así como de producir y consumir sus recursos.

La relación que nuestra cultura contemporánea establece con los objetos -bienes o artefactos- es a partir de un consumismo que la misma sociedad promueve. La creencia social de que la acumulación de bienes es síntoma de éxito personal y felicidad, va convirtiéndose en un ideal y proyecto de vida, que es manejado por la publicidad y las empresas quienes a su vez manipulan estos deseos y aspiraciones, produciendo objetos conducidos por criterios de la mercadotecnia como la obsolescencia y la desechabilidad y el diseño orientado a la generación de deseos (Cortina, 2004) que si bien son útiles y funcionales para el propósito<sup>2</sup> que se diseñan tienen un ciclo de consumo extremadamente acelerado, estos bienes terminarán convirtiéndose en un plazo no muy largo en basura, acentuando al deterioro ecológico del planeta.

La destrucción de la naturaleza, el saqueo y devastación, la contaminación de mares y ríos del aire, de la tierra en aras de ganancias económicas para grandes empresas multinacionales que dejan tras de sí tierras yermas, no tomando en cuenta el daño ecológico, económico y social que dejan a los pobladores por ejemplo el caso de la minería<sup>3</sup> sin embargo hay muchos otros casos de destrucción de la tierra como la deforestación, el crecimiento urbano, la producción de carne, de biocombustibles entre otros. La sociedad de consumo requiere de grandes cantidades de insumos y no regenera lo que consume al contrario produce toneladas de basura que

---

<sup>2</sup> Estos propósitos de diseño que motivan el desarrollo de productos, no siempre están orientados a resolver las necesidades de los usuarios, en algunos casos son deseos, necesidades creadas por el propio mercado.

<sup>3</sup> Por ejemplo las empresas mineras, que se han establecido en todo el mundo pero en México han proliferado en tierras indígenas y ellos han iniciado luchas en contra de estas transnacionales sin obtener casi ningún triunfo sobre ellas consultar [http://basedatos.conflictosmineros.net/ocmal\\_db/](http://basedatos.conflictosmineros.net/ocmal_db/) 2010, O. d. (2010). Conflictos mineros en America Latina. Retrieved 6 de 05 de 2013 from OCMAL: <http://www.conflictosmineros.net/home>

contribuyen en gran medida a la contaminación. Mientras la sociedad de consumo acumula, las culturas tradicionales son despojadas de sus tierras para las minas.

Si estamos como lo comenta Toledo (Toledo, 2003) en una crisis multidimensional que abarca lo ecológico, lo económico y lo social, entonces estamos viviendo la peor de las miserias humana primeramente en términos de desconexión con nuestros orígenes —la tierra, nuestros ancestros— en segunda instancia el consumismo, que como lo hemos analizado no sólo es de objetos, sino que se ha convertido en la medida a través de la cual se ve el mundo, todo es intercambiable por dinero; y en tercer lugar el individualismo exacerbado en donde el otro ya no importa, el destejimiento social y por lo tanto el crecimiento de la violencia, la pérdida de lo sagrado.

A través de los objetos de uso que son apropiados por las etnias y la cultura de consumo como elementos que dan identidad y significación a las comunidades, podemos conocer y comparar a la cultura de consumo y la cultura tradicional indígena en diferentes campos como la composición social, lo praxiológico<sup>4</sup> es decir, la cotidianidad en el uso de los objetos, —en este caso— lo tecnológico, lo funcional, lo económico, lo estético en relación a la vivencia sensible a través de los objetos y su relación con el medio que los rodea.

Así la cultura, vista como una pauta de significados, compartidos por una comunidad, posibilita la reflexión en torno a temáticas simbólicas universales —por ejemplo símbolos de fuego, del origen, de la maternidad, del alimento, del cosmos etc.—, que han influido desde siempre en la identidad de una comunidad, mediante la apropiación de determinados rasgos distintivos, de

---

<sup>4</sup> Praxiología: Puede darse el nombre de "praxiología" a la ciencia que estudia sistemáticamente las condiciones y normas de la acción (v.) o praxis (v.) humanas. Entre muchos autores antiguos la ética como doctrina de la acción desempeña la indicada función. Pero sólo en la época moderna se ha intentado fundar una disciplina especial encargada de estudiar todas las formas de la acción. Se utiliza para designar el análisis de los actos. (Ferrater Mora, 1994)

ese repertorio cultural, que se toma en un sentido amplio y que incluye los aspectos tanto espirituales, intelectuales y materiales de ambas la sociedades. Nos da la posibilidad de incluir los objetos estéticos, además de los modos de vida de las comunidades, sus sistemas de valores, sus tradiciones y creencias, nos aporta un forma de reflexionar sobre el tener (apropiación), sobre su ser (identidad) y actuar, crear y trascender (significación).

Este trabajo es resultado de una investigación que parte de establecer el marco teórico para el análisis de las relaciones estéticas que en la sociedad de consumo y las culturas indígenas se establecen con los objetos de usos, así se Identifican los principios de la sustentabilidad cultural en las relaciones estéticas que la cultura occidental establece con los objetos de uso y también se Identificaron los principios de la sustentabilidad en las relaciones estéticas que las culturas indígenas establecen con los objetos de uso tradicionales.

Se analizaron en contexto las relaciones estéticas que la cultura indígena establece con los objetos tradicionales y también se analizaron en contexto las relaciones estéticas que la cultura occidental establece con los objetos de uso de forma que al desarrollar un análisis comparativo de las relaciones de apropiación y significación que las culturas occidental y tradicionales establecen con los objetos de uso se pueden proponer una forma de apropiación y significación de los objetos, que plantee una alternativa de consumo de bienes sustentable.

Se hicieron entrevistas en profundidad e historias de vida que permitieron conocer como los pueblos con una tradición indígena se apropian sus objetos, (faja ritual, metate, y sahumador) estos, elaborados por ellos mismos mediante un estilo tecnológico artesanal. Así entonces, se presenta un análisis, alrededor del proceso de apropiación, que estas culturas tradicionales han realizado, de algunos elementos culturales – en los que pueden rastrearse referentes universales – con los que establecen una relación con su entorno físico de forma especial: la

tierra, el aire, el agua, el fuego, a través de la búsqueda de su esencia espiritual, que permite no sólo la incursión de lo sagrado en la cultura, sino que posibilita el cuidado, la reverencia y la conciencia de sus recursos endógenos, de manera que, la forma de apropiarse de su medio ambiente es una forma en que su comunidad manifiesta la cultura desde una mirada más equilibrada hacia la sustentabilidad.

Se realizó un análisis descriptivo de algunos objetos seleccionados por su riqueza simbólica. Para el análisis de los procesos de apropiación se hicieron entrevistas a informantes clave que se identifican y son propietarios de los objetos analizados, como resultado de este análisis, se presentan relaciones de elementos culturales, identificados en la cultura mazahua, su significado tradicional y las interacciones culturales con el desarrollo sustentable, que estos elementos suscitan.

La reinterpretación a través del análisis comparativo que se presenta en este trabajo al repensar y revalorar los aportes indígenas, para este caso, los de orden cultural y estético, y hacer una comparación con las prácticas que la sociedad de consumo tiene con elementos análogos, se pretende contribuir a la reflexión sobre la sustentabilidad, al cuestionarnos si la sociedad de consumo puede o debe cambiar practicas que hacen daño al medioambiente, así mismo al tener comprensión de las formas de producción y manufactura endógena, así como de las formas de apropiación y significación de los objetos que se utilizan en las etnias predominantes del Estado de México mas apegadas a la naturaleza y con un mayor afecto por ella.

## **DESARROLLO**

Entre los pueblos indígenas subsisten una gran riqueza de saberes y experiencias no sólo ecológicas y de relación responsable con el ambiente, sino muchos otros, que la cultura

occidental no ha sabido conservar ni comprender, prácticas etofarmacológicas, prácticas solidarias entre comunidades, prácticas sensitivas y sensoriales individuales y también colectivas, pero sobre todo una vivencia de lo espiritual y lo sagrado que las sociedades occidentales han perdido y sin embargo seguimos aniquilando a estas comunidades indígenas y a sus saberes (Toledo & Barrera Bassols, 2008).

Podemos observar por otro lado que al ser humano en la sociedad de consumo (Bauman, 1999) vive en el individualismo, la avaricia, el afán de acumular y consumir indefinidamente, gastar en cosas superfluas que sólo distraen y pasar el tiempo en la superficialidad de la superabundancia y el deleite por lo nuevo y lo innovador, un 20% de la población con un alto nivel de recursos económicos y otro 20% de clase media luchando por alcanzar estos niveles de consumo a costa de enfermedades y arduas jornadas laborales; mientras que por otro lado el 60% de la población mundial está viviendo en la pobreza, en la ignorancia y en la miseria en la delincuencia y una violencia cada vez más exacerbada.

Las desigualdades sociales son cada vez más polarizadas, la ignorancia, la pérdida de valores, de identidades y del sentido de la vida. De acuerdo con Leonardo Boff al ser humano en esta sociedad consumista le falta espiritualidad (Boff, 2012), ya nada es sagrado y con ello se ha perdido el sentido de la vida y la conexión con lo sagrado. No se permite la vivencia de esos símbolos en su conciencia y los inhibe en el inconsciente, generando enfermedades y vacíos.

Podemos decir que, aún subsisten una gran cantidad de etnias<sup>5</sup>, dotadas de una identidad que sostenida por sus creencias, sus mitos, sus tradiciones y su lengua, todavía podemos ver vivas

---

<sup>5</sup> Lamentablemente pertenecen a ese 60% de la población en pobreza, y en su mayoría al 40% que se encuentra en pobreza extrema. Esto porque sus costumbres y su resistencia no les ha permitido incorporarse al sistema económico hegemónico y este no reconoce ni valora estas culturas originarias, las discrimina y empobrece.

comunidades recolectoras, origen de nuestras modernas sociedades, sin embargo el etnocidio iniciado en el siglo XIX, el cual todavía no podemos detener, ha minado y puesto en la indefensión a millones de personas.

Desde la perspectiva del diseño, la cocina indígena constituye una parte relevante del patrimonio tangible e intangible de la entidad, las interacciones dentro de ella y entre los objetos funcionales y los rituales, generan esta consideración como bienes patrimoniales y su fragilidad, ante los constantes cambios socioeconómicos de gran envergadura en el centro del país, hacen necesaria su revaloración y documentación, que es uno de los propósitos de nuestro objeto de estudio.

Por otra parte algunos objetos como sahumador, faja ritual y metate tienen un mayor valor si son transferidos de generación en generación, es decir, si pertenecieron a la madre o a la abuela son más queridos, si la familia se los dio como regalo de bodas a la nueva pareja y pertenecieron a la suegra también tienen mayor valor que si lo tuvieron que comprar, aun en este caso estos objetos tienen un ciclo de vida largo, no se cambian por uno nuevo, es mejor si un metate está curado y usado que si se adquiere nuevo, lo mismo pasa con la cazuela.

En el caso del propio objeto, este extiende su ciclo de vida de una forma que podemos llamar sustentable y la durabilidad supera la necesidad de consumo, esto es, entre más usado y más tiempo el objeto tenga es más valioso, muele mejor, en el caso del metate; o bien tiene más energía, en el caso del sahumador.

Por último cuando el objeto pierde la función de uso, es decir ya no sirve para lo que fue elaborado, se rompe, se siente o se descompone, tiende a reutilizarse el material, por ejemplo tenemos el caso de cazuelas reutilizadas como macetas, metates utilizados en la construcción.



En el caso de los sahumeros rotos o sentidos, estos se terminan de romper se hacen guijarros y entierran ofrendándolos a la tierra. El desecho o reúso de estos objetos también habla de sustentabilidad y de un manejo ecológico de los mismos.

En el caso de la faja, en muchas ocasiones es elaborada para una persona en específico – chaman, mujer embarazada– y orada para su trabajo ritual, así que es muy apreciada y pocas veces es substituida por otra.

Las etnias mazahua y otomí —como otras en la entidad y el país — representan comunidades excluidas, en ocasiones en situación de miseria y discriminación, ya que siguen representando el sector más empobrecido y marginado de la sociedad, el relativo interés suscitado en años recientes, ha llevado a replantear la cuestión indígena y a revalorar los modos de vida y prácticas tradicionales de los pueblos indios, que sin duda dan cuenta de su existencia y justifican su lucha por el reconocimiento de sus derechos y su cultura.

Las costumbres y tradiciones de los pueblos indígenas no son homogéneas, ni estáticas, los identifica y ponen de manifiesto la diversidad cultural, desde el mismo significado etimológico del nombre del grupo, lengua, vestido, rituales religiosos, la relación con la tierra, la familia y la organización social, hasta sus formas de organización.

Esta necesidad de repensar y revalorar los aportes indígenas, en este caso, los de orden cultural y diseñístico, plantea una reinterpretación que pretende contribuir a una mayor comprensión de las etnias predominantes del Estado de México, a la vez que enfatiza la conveniencia de prolongar las posibilidades de extender la permanencia y conservación del uso de ciertas artesanías y objetos representativos, ya que también constituyen bienes patrimoniales con valor estético, dentro de diversos niveles y escalas.

Al valorar algunos objetos desde su potencial simbólico o incluso desde su sacralidad implícita, algunas de estas piezas podrían extender sus periodos de vida y consumo, como ya se mencionó, lo que también contribuiría a su conservación patrimonial, al quedar como improntas en el imaginario colectivo del mexicano.

Es posible que un individuo ordene sus preferencias y elija diferentes alternativas de acción de acuerdo a su identidad, el estilo de vida, los objetos que consume, las acciones que toma, son también elementos simbólicos que afirman y retroalimentan su identidad en la dimensión integrativa.

Sin embargo, las identidades en el transcurso de la historia se han configurado de igual forma, en las sociedades étnicas existen seres míticos que instauran la identidad humana, (p.e) las representaciones y roles sociales, las prácticas rituales que aseguran el funcionamiento de cada individuo en la comunidad. En las sociedades tradicionales en donde una identidad étnica (implica una región) absorbe a los individuos, está fundada en mitos originales y en tradiciones religiosas, que genera rituales; los miembros de la comunidad no tienen que preocuparse por su identidad o su rol social, está asignado.

En cambio en las sociedades modernas que están basadas en la diferenciación social individual, para desplegar estas identidades, la gente echa mano de recursos culturalmente disponibles en sus redes sociales inmediatas y en la sociedad como un todo (entendemos por recursos todas sus tradiciones, costumbres asociadas a cultura material que corresponde), por consiguiente, las discordancias del entorno sociocultural tienen que producir un profundo impacto sobre el proceso de construcción de identidades, afectando no sólo la estructura social sino también la simbólica y cultural.

La ausencia de un universo simbólico, –que unificaba a las sociedades pre-modernas– es lo que caracteriza a la sociedad moderna que es culturalmente descentrada, determinada por una gran cantidad de referentes simbólicos no integrados entre sí, por lo tanto el individuo se enfrenta con mundos de significados contradictorios y diferentes, que en primera instancia lo desorientan, confunden y desarraigan ya que no aportan una base coherente.

Quedando solamente el resguardo de su propia individualidad, “la ciudad es el lugar típico de las memorias débiles y por lo tanto de las identidades débiles” (Giménez, 1992) el olvido es la pérdida de identidad.

El surgimiento de las sociedades de consumo en los años veinte a partir de la producción en masa y esta concepción ilimitada de recursos, se contraponen abruptamente con los informes de recursos limitados, pone en cuestionamiento la idea de que sólo depende de la fuerza productiva y su aumento en la capacidad de producción así los hombres libres podrán consumir indefinidamente.

«Hemos llegado a esta situación porque en este sistema los capitalistas han conseguido hacer ineficaz la capacidad de otras fuerzas para imponer límites a la actividad de los capitalistas en nombre de valores diferentes al de la acumulación incesante de capital» (Wallerstein, 2008)

En los lugares menos definidos –en donde la cultura occidental y capitalista no se encuentra como única alternativa de actuación-, más flexibles, en estos bordes –p.e. culturas indígenas- podemos observar otras formas de apropiación, cuestionar y reconstruir las formas de apropiación que esta cultura, mantiene con los artefactos; formas de encontrarse con el espacio y formar espacios con sentidos y simbolismos diferentes. El espacio es un lugar de acción, en el momento de apropiarnos de él conformamos espacios de identificación y actuación

conjuntamente con los artefactos que introducimos. Así proponemos diferentes posibilidades de apropiación del espacio y encuentros con los objetos.

Cada artefacto es portador de una serie de creencias, de diferentes formas y estilos de vida, las diferentes culturas le dan un valor diferente a los objetos, aceptan unos y niegan otros, se les otorgan distintos significados y diversos usos. Con todas estas diferencias y a pesar del capitalismo y la imposición de la homogenización el objeto de manufactura tradicional premoderna sigue ahí, mostrando otra forma de relacionarnos con el mundo, con el medioambiente, de esto hablaremos en el capítulo siguiente. Completamente diferente el objeto producto de una manufactura tradicional contrasta y sobresale de los demás objetos de la cultura de consumo, se encuentran en el mismo espacio, al mejor negados o reconocidos sólo en parte por sus diferencias como artesanía.

De acuerdo con Gadamer “La conservación de la tradición no debe de ser entendida como algo que obstaculice el desarrollo del ser humano, sino que debe ser pensada como presupuesto necesario para la innovación” (Álvarez Santos, 2003) comenta la idea de una innovación sin tradición es absurda porque ésta siempre debe originarse de algo previo, la dualidad antiguo-nuevo, así lo presenta, no hay algo nuevo si no es comparado con lo antiguo.

Como sabemos una de las causas principales el deterioro ambiental son las prácticas económicas y estrategias para el desarrollo –entendido éste como progreso–, en donde muchos de estas estrategias generan pobreza vulnerabilidad integración del ambiente.

Una de las formas de apropiación es la acumulación de bienes, es algo que la cultura de consumo han promovido diciendo qué: entre más bienes se tengan se tiene una mayor éxito en la sociedad, así que esto sea convertido en una meta y lo mucho o poco que se gane en el

trabajo se gasta en bienes, que manifiestan este supuesto éxito la sociedad. Así que la apropiación de bienes es por adquisición, es decir se compran, el que quiere ser propietario ha de pagar dinero por el producto deseado, en el momento en que se intercambia el dinero, el producto le pertenece, sin embargo, en la sociedad de consumo, así se adquieren no sólo bienes sino también servicios y a través de ellos el comprador se identifica y simboliza el estatus, el reconocimiento y la calidad de vida.

En las sociedades tradicionales los bienes no se compran para ser reemplazados, sino para que duren y cumplan su función por mucho tiempo, son reparados y se espera que tengan un ciclo de vida muy largo, es la expectativa. Además la mayoría de estos bienes son de uso común no se pretende la apropiación exclusiva dada la condición de pobreza y austeridad, los bienes se comparten, además se genera una relación afectiva hacia ellos Doña Josefina Chaves, de la comunidad de Santa Ana Nichi, Estado de México comenta: “Pues esta vieja mi cazuela, pero me la regalo mi mamá y por eso la cuido, ya se le rompió una oreja, hace años en la boda de mi hija, pero tiene un buen sazón”, esto contribuye a alargar los ciclos de vida de los objetos en estas comunidades.

Las culturas tradicionales dan significado y un valor importante a la cooperación, y el funcionamiento en red, la comunidad colabora principalmente para llevar a cabo las fiestas, también en la siembra y en las cosechas cooperan, cuando muere una es una persona los vecinos y la familia apoyan para llevar a cabo la ceremonia de velorio y entierro.

En la cultura de consumo esto se ha perdido, el individualismo, la propiedad privada marca el límite en el cual se separa se crean barreras –ver los fraccionamientos– por miedo, por inseguridad, sin embargo éstas están generadas por el mismo egoísmo y dominio. la necesidad de tener para sí mismo sin tener ninguna responsabilidad para la comunidad. No hay

cooperación, si se da es sólo económica y parece más una molestia que un bien para todos, la gente se disgrega y aunque vive en una colonia o en un fraccionamiento muchas veces no conoce sus a vecinos ni mucho menos coopera, o convive con ellos por un bien común.

La sociedad de consumo por definición es egoísta, desinteresada de los valores espirituales y éticos, apática a las cuestiones públicas, una sociedad materialista en donde consumir es la principal dinámica con la que se identifica y se da una relación social, así que basa el reconocimiento social en el tener, sobre todo bienes superfluos, es decir no necesarios; A diferencia de ésta, la sociedad indígena son cooperativos, interesados en valores espirituales y con valores morales y éticos establecidos y respetados por el grupo, tiene sus propias prácticas comunicativas que integran en rituales en prácticas comunitarias y liderazgos públicos (las mayordomías) es una sociedad que identifica el reconocimiento social y la realización en el servicio que da a la propia comunidad.

La sociedad de consumo ha identificado la posición social con los bienes que tiene de tal manera que siente una verdadera exclusión al no tener acceso a estos bienes, esto motiva que el egoísmo; la necesidad de trabajar y mantener un nivel económico, que permita cada vez más niveles de compra, mantiene insatisfecha a la sociedad ya que entre más consume más necesita es una actividad adictiva.

Una de las maneras de significar la posesión en la cultura de consumo es, a través del bienestar material es decir pensamos que los bienes materiales nos dan bienestar así lo hemos significado pero existen otras posibilidades el pensamiento tradicional no requiere de tantos bienes materiales para su bienestar buscar ejemplo la austeridad quizá por pobreza a hecho que las culturas étnicas no cuenten con tantos objetos. La resignificación de la austeridad como signo de libertad interior y un camino a la realización más profunda permitirá orientar la

satisfacción y el sentido de realización de la vida humana hacia aspectos que impliquen menor necesidad de cosas materiales.

## **CONCLUSIONES**

En la medida en que podamos apreciar la diversidad cultural y la cultura de los pueblos indígenas, es decir, sus tradiciones sus creencias, se enriquecerá la propia cultura, renovando la identidad cultural, pudiendo entonces reconocernos identificarnos con valores y actitudes nuevas hacia nuestro entorno, hacia los demás, la pluralidad cultural permite mayores y mejores alternativas de solución a los diversos problemas.

Esto tiene una gran importancia en el contexto global y tanto deben ser preservadas como entendidas en sus cambios y dinámicas, ya que una cultura es dinámica y se retroalimenta y autoconstruye continuamente. la cultura material las representaciones sociales las manifestaciones culturales se mueven son dinámicas y cambian de acuerdo no sólo con las influencias sociales sino también con las del entorno. El ambiente es un factor que dinamiza y modifica las identidades culturales permite la sustentabilidad de los pueblos o no.

Buscar alternativas del desarrollo que involucre no sólo el crecimiento económico sino también generar un equilibrio creativo y espiritual que entrelace las ventajas de la cultura actual con dar un valor distinto la naturaleza no solamente como productora en donde sólo la explotamos sino como parte de todo es sostén de la vida es la naturaleza en la que nos recreamos en donde respiramos en donde pasamos la vida.

Una de las soluciones que se han planteado para poder acceder a la sustentabilidad es la desidentificación con el mundo cosificado y tecnificado, que produce un gran desperdicio de materia y energía, esto implica entender que la tierra no es productora infinita de recursos y

nosotros somos poseedores absolutos de esos recursos, todo lo que hay en ella, otras especies, otros pueblos también viven y comen de los mismos recursos.

Los saberes tradicionales que implican colaboración reciprocidad pueden ser resignificados y retomados por la cultura, para poder ser más sostenibles, pensarnos como parte integrante integral del planeta permite unificar y apropiarnos de problemáticas como la erosión, la contaminación global, la desertificación, la carencia de agua, la producción de basura, tomar responsabilidad y ayudar a resolver estos problemas, para así poder identificarlos y apropiarnos de manera diferente de la naturaleza y del entorno.

Por otro lado, la conservación cultural de diferentes tradiciones en el mundo actual se ha convertido en un tema de interés en diversos ámbitos, desde el académico, resulta de gran importancia comprender y coadyuvar en la subsistencia de las culturas como portadoras de valores, técnicas y prácticas características de una región, que genera la sustentabilidad de la mismas comunidades y se manifiesta también en la transformación de la identidad étnica de la mayoría de las poblaciones indígenas de América Latina.

Enfatizar sobre la posibilidad extender la permanencia y conservación del uso de algunos objetos que son representativos por su significación, formas de apropiación que además constituyen bienes patrimoniales con importante valor estético.

Como lo hemos visto las comunidades indígenas utilizan objetos que han estado con ellos durante cientos de años –se calcula que el sahumador se ha utilizado por las etnias desde 1500 a.C al igual que el metate, encontramos su origen en el neolítico– estos objetos ancestrales son el espacio en donde las culturas se arraigan y se identifican, preservan factores culturales que se enlazan fuertemente con el territorio que pueblan.



Al haber identificado procesos de apropiación de objetos tradicionales, en comunidades indígenas, como el caso de la mazahua, se da la posibilidad de observar la conformación de identidades colectivas, que propician un reconocimiento social en estas comunidades; la comunicación de estos valores tradicionales, que nos permiten observar el cúmulo de significados asignados a la naturaleza y las tradiciones ancestrales relacionadas con esta: los 4 elementos agua, fuego, aire y tierra que son honrados como principios de la vida, permitiendo un uso respetuoso y la regulación en la utilización de estos recursos, cuidando del ecosistema.

Los objetos de uso se enlazan así a los actores en asociaciones simbólicas diversas que incluyen la relación con el contexto y el ambiente que habitan y sus múltiples formas de valorarlo, de forma sustentable para la comunidad, en los objetos se puede observar la relación que se tiene con la naturaleza, su forma de tratarla y la interacción con los recursos que la componen, es decir dan significado a su entorno y asignan modos de uso de acuerdo con esos valores. De manera que si retomamos estos valores como requerimientos de diseño podremos mejorar la sustentabilidad de los objetos elaborados.

En este trabajo se han analizado una serie de configuraciones de objetos que se han elaborado en un momento y en un contexto determinado como elementos que organizan el sentido cultural, simbólico, de apropiación y de identificación, que han sido apropiados por sujetos comunidades y objetivados en forma de artefactos. Todos los objetos que hemos comparado nos permiten tener algunas directrices para el diseño sustentable de objetos basado en consideraciones de sustentabilidad cultural.

Si queremos cambiar hacia un el mundo más sostenible con una mayor esperanza de existencia humana necesitamos cambiar é identificarnos con mejores prácticas de consumo,

más adecuadas mejores prácticas comerciales en relación con el cuidado del medio ambiente que generen menores impactos.

Todos los seres humanos podemos identificarnos con la equidad y el bienestar social (el bienestar del otro), el desarrollo económico, la igualdad de oportunidades la protección y amor al medio ambiente procurar arreglarnos y beneficio de la Tierra desde y la protección y amor al medio ambiente procurar arraigarnos y beneficiar a la tierra desde cada una de nuestras posibilidades pensando en el beneficio intrageneracional (igualdad equidad )y en Intergeneracional las generaciones futuras.

La preservación de los valores simbólicos de la cultura material, que identifica a los grupos étnicos que se encuentran asentados en el Estado de México, es uno de los factores a considerar en el desarrollo local desde la sustentabilidad cultural y se pone de manifiesto en las transformaciones contemporáneas, la importancia de las manufacturas indígenas y la trascendencia que esta actividad tiene en la economía de la región.

Al analizar las dimensiones estéticas de los objetos artesanales mazahuas y otomíes, así como su aportación para la sustentabilidad del diseño, que se alcanzó mediante una metodología en la que interactúan la estética, la semiótica y los procesos identidad/apropiación en manufacturas étnicas analizadas dentro de la propia etnia. Al reinterpretar un objeto diseñarlo podemos modificar actividades y resignificar los comportamientos orientados estos hacia una visión más relacionada con el cuidado del medio ambiente ya que el usar un objeto significa interpretarlo y comprenderlo.

En cuanto al diseño de productos, ha habido un cambio paulatino hacia la sustentabilidad, sin embargo, todavía es más solicitado el diseño para el consumo que el diseño sustentable o

ecológico los ciclos de vida se siguen controlando para que el consumidor adquiera productos continuamente. No olvidemos que los objetos también son lenguaje y si el diálogo que entablan con el usuario puede relacionarse con la sustentabilidad, el cuidado al medio ambiente, el reconocimiento a la tierra y a sus elementos, el respeto y la responsabilidad social, reflejen una tradición sensibilicen hacia costumbres o rituales que respeten y reconozcan o agradezcan a la tierra y a la vida en ella. Los objetos pueden también imponen hábitos y costumbres facilitar actividades que no se tienen como hábito, es decir podemos interpretar a través de ellos el mundo y la sustentabilidad.

“La sociedad capitalista de consumo masivo ha ido transformando de una manera radical los valores propios de las sociedades tradicionales. Ha destruido los valores de la cooperación y de la convivialidad, ha destruido los valores de la solidaridad y de la fraternidad. Ha fomentado el individualismo extremo y una suerte de consumismo patológico, lo cual ha comenzado a comprometer incluso el futuro” (Elizalde, 2003, p. 75)

## BIBLIOGRAFIA

2010, O. d. C. M. d. A. L., 2010. *Conflictos mineros en America Latina*. [En línea]

Available at: <http://www.conflictosmineros.net/home>

[Último acceso: 6 05 2013].

**Álvarez Santos, R.**, (2003) *Hermeneutica Analógica y Ética*. México(D.F): Torres Asociados .

**Bauman, Z.**, (1999) *Trabaj, Consumismo y Nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.

**Bauman, Z.**, (2004) *Moderidad Liquida*. México(México): Fondode Cultura Economica.

**Bauman, Z.**, (2007) *Tiempos Liquidos. Vivir en epocas de incertidumbre*. México(Mexico):

Tusquets.

**Boff, L.**, (2012) Sobre la espiritualidad ¿Es el universo autoconciente y espiritual?. *Cultura de paz*, Septiembre - Diciembre , Año XVIII( N° 58), pp. 33-35.

**Carosio, A.**, (2008) El consumo en la encrusijada ética. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, Abril, Issue 41, p. 13 a 45.

**Cortina, A.**, (2004) *Consumo luego Existo*. [En línea]

Available at: <http://www.cristianismeijusticia.net/consumeixo-existeixo>

[Último acceso: 11 noviembre 2011].

**Cortina, A.**, (2004) *Por una ética del consumo*. Madrid(Madrid): Taurus.

**Cueva Perus, M.**, (2006) *Los archipiélagos: espacios timpos y mentalidades en America Latina*. México(D.F): UNAM.

**de Certeau, M., Giard, L. & Mayol, P.**, (1999) *La invension de lo cotidiano 2. Habitar Cocinar*. Mexico: UIA.

**Eliade, M.**, (1986) *Tratado de historia de las religiones*. Mexico: Era.

**Elizalde Hevia, A.**, (2009) ¿Que desarrollo puede llamarse sostenible en el Siglo XXI? La cuestion de los limites y las necesidades humanas.. *Educación*, Issue Extraordinario.

**Elizalde, A.**, (2003) *Desarrollo humano y Etica para la sustentabilidad*. 1 ed. Meéxico: PNUMA - Universidad Bolivariana.

- Ferrater Mora, J.**, (1994) *Diccionario de Filosofía*. 3 ed. Barcelona: Ariel.
- Gadamer, H. G.**, (1999) *Verdad y Metodo I*. Salamanca: Sigueme.
- García Chávez, C.**, (2012) *Nierika. Registro sitémico de la Iconografía Wixarika para la síntesis de recursos gráficos*. Toluca: Tesis FAD UAEM.
- Geltman, P.**, (1963) Doctrina de Santotomas sobre Bienes superfluos. *Teología*, pp. 104-123.
- Giddens, A., Bauman, Z., Luhmann, N. & Beck, U.**, (1996) *Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo*. Barcelona: Antropos.
- Giménez, G.**, (1992) La identidad social o el retorno del sujeto en la sociología. *Version. Identidad Cultural y Produccion Simbólica.*, abril.Volumen 2.
- Habermas, J.**, (1993) *Ciencia Y Técnica Como Ideología*. Madrid(Madrid): Tecnos.
- Instituto de investigaciones Filologicas de la UNAM**, (2011) *Estetica o realidad virtual al encuentro con las artes.*, Mexico: UNAM.
- León Portilla, M.**, (1979) *Filosofia Nahutl*. 3 ed. Mexico: UNAM.
- Maldonado Reyes, A. A.**, (2010) Recomendaciones para el diseño sustentable de envases plasticos. *Legado de Arquitectura y Diseño*, Junio.p. 147 a 157.
- Ministerio de Cultura de Ecuador**, (2001) "*Seminario "Filosofía Política en América Latina Hoy"*", Quito: Universidad Andina Simon Bolivar.
- Sanchez Valencia, M.**, (2003) *Morfogénesis del objeto de uso. La forma como hecho social*. web ed. Bogotá: Fundación Universidad de Bogotá Jorge tadeo Lozano.
- Toledo, V. M.**, (2003) *Ecología, espiritualidad y conocimiento. De la sociedad del riesgo a la sociedad sustentable.*. Mèxico(Mexico): UIA-PNUMA.
- Toledo, V. M.**, (2010) Las claves ocultas de la sostenibilidad:transformación cultural, conciencia de especie y poder social. En: *Situacion del Mundo 2010. Cambio Cultural, del consumismo a la sostenibilidad*. Barcelona: Icaria Editorial, pp. 355-432.
- Toledo, V. m. & Barrera Bassols, N.**, (2008) *La memoria Biocultural. Importancia ecológica de las sabidurias tradicionales*. 1 ed. Madrid, España: Icaria.

varios, 2006. *El consumidor en 31 países*. [En línea]

Available at: <http://www.eumed.net/libros/2006b/raddar/index.htm>

[Último acceso: 2011 noviembre 28].

**Wallerstein, I.**, (2008) *Revista Futuros*. [En línea]

Available at: [http://www.revistafuturos.info/futuros20/ecologia\\_capitalismo.htm](http://www.revistafuturos.info/futuros20/ecologia_capitalismo.htm)

[Último acceso: 12 agosto 2012].

**Wordwatch Institute**, (2010) *La situación del mundo 2010*. Puebla(Puebla): Icaria.

**Zolla Marquez, C. & Zolla Marquez, E.**, (2004) *Los Pueblos Indígenas de Mexico. 100 Preguntas*. México(México): UNAM.